

Concepción, cinco de diciembre de dos mil veintitrés.

VISTO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que los días 29 y 30 de noviembre del presente año, ante los jueces Selin Omar Figueroa Araneda, quien presidió, Jimena Loreto Israel Quilodrán y María José Vidal Araya, se llevó a efecto la audiencia del juicio oral en la causa RUC 2210033419-8, RIT 291-2023, seguida en contra del acusado **JEAN MARCEL SALAS CHANDÍA**, cédula nacional de identidad número 20.196.613-2, nacido el 10 de enero de 2000 en Concepción, 23 años, soltero, educación básica completa, comerciante ambulante, con domicilio en calle Bío Bío n° 1613, Boca Sur Viejo, San Pedro de la Paz.

Fue parte acusadora el Ministerio Público, representado por el Fiscal Paolo Enrique Muñoz Olguín. La defensa del acusado estuvo a cargo del defensor penal público Claudio Viguera Smith.

SEGUNDO: Que los hechos y circunstancias que fueron objeto de la **acusación fiscal**, contenida en el auto de apertura del juicio oral proveniente del Juzgado de Garantía de Santa Juana, son los siguientes: “El día 6 de Julio de 2022 alrededor de las 20.20 horas, el imputado Jean Marcel Salas Chandía, quien transitaba en un automóvil por calle Pedro de Valdivia a la altura del número 998, comuna de Santa Juana, interceptó a la víctima Christian Alejandro Moya Soto, quien caminaba por una vereda de la misma calle y efectuó en su contra disparos con arma de fuego causando su muerte por traumatismo torácico complejo, secundario a herida transfixiante cardiaca, lesión de aorta ascendente y hemotórax bilateral, causadas por proyectil balístico. Las lesiones descritas fueron recientes, vitales y necesariamente mortales.” (SIC)

TERCERO: Los hechos antes descritos constituyen, a juicio del **persecutor fiscal**, el ilícito de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el **artículo 391 N°2** del Código Penal, en grado de desarrollo consumado en el que al acusado ha tenido en los hechos participación en calidad de autor, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal. Concurriendo la circunstancia atenuante de responsabilidad penal prevista en el artículo 11 n°6 del Código Penal, solicita se imponga al acusado la pena de quince años de presidio mayor en su grado medio, las accesorias legales y se le condene al pago de las costas de la causa. Asimismo, conforme con artículo 17 y demás pertinentes de la Ley 19.970, solicita se ordene la incorporación de la huella genética del imputado al Registro de Condenados.

CUARTO: Que, en sus **alegatos de apertura el Ministerio Público** refirió que los hechos ocurren en la comuna de Santa Juana el 6 de julio de 2002, la víctima transitaba por la vía pública en dicha comuna con un amigo, Gustavo Ríos Ríos, por calle Pedro de Valdivia, cercana a una cementerio de esa comuna y aparece un vehículo gris desde el cual el acusado efectuó disparos directamente contra la víctima, con el claro propósito de



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXFLXKLXZVC

afectar su vida. En cuanto a los motivos de estos disparos, una hermana de la víctima indicará que entre ellos existían problemas previos, se conocían, habían existido intentos de agresión, amenazas a través de terceros y redes sociales, pero en cuanto al contenido mismo del problema, no se logró ahondar más allá. Uno de los disparos ocasionó la herida mortal descrita en la acusación. El imputado se dio a la fuga en el mismo vehículo. El traslado del imputado al lugar de los disparos lo hizo solo. Además, al frente del lugar en que ocurren los disparos, transitaban dos jóvenes, que son testigos, que declararán sobre las circunstancias en que ocurren los hechos y la participación del acusado en ellos. Se aportarán grabaciones que, si bien no son del lugar y momento de los hechos, permiten ver a la víctima y su acompañante por la vía pública y unas imágenes que dicen relación con un auto gris en que se trasladaba el acusado el mismo día. Los funcionarios hicieron diligencias para ubicar el vehículo, con resultado negativo.

Agrega que se alcanzará el estándar de convicción suficiente para determinar que el acusado es el autor del homicidio de Christian Moya Soto del 6 de julio de 2022, por lo que solicita veredicto condenatorio.

Por su parte la **defensa** alegó que no cuestionará los hechos de la acusación, sin embargo sus esfuerzos de orientarán a dos circunstancias atenuantes de responsabilidad, a la luz de lo previsto en el artículo 67 del Código Penal. En relación a la atenuante prevista en el artículo 11 N° 9 del Código Penal, se mostrarán al tribunal acciones positivas del acusado, la primera, el 8 de julio de 2022, cuando existía una orden de detención pendiente de ejecución, el acusado, a través de su familia, contacta a funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile y se entrega voluntariamente, lo que facilitó la acción de la justicia con esa temprana acción. En segundo término, prestará declaración en el juicio y en lo central, reconocerá su participación en los hechos y las acciones homicidas dolosas. Además, la defensa hará un ejercicio de contraste para demostrar algunas falencias o debilidades de la prueba de cargo, que si bien no impiden una decisión condenatoria, por contraste, refuerzan el valor de la declaración del acusado. Al final del juicio argumentará por qué la colaboración sus tiene una entidad especial la que, unida a su irreprochable conducta anterior, permite solicitar rebajas de pena.

QUINTO: Que **al término del juicio el persecutor** sostuvo que se han dado por acreditados los hechos de la acusación. En efecto, se justificó que el acusado, el día de los hechos, cerca de las 20:20 horas, transitaba en un vehículo color gris, cuya patente no se identificó, por calle Pedro de Valdivia de la comuna de Santa Juana, en un primer momento, bajando desde un inmueble de dos piso que correspondería a una barbería, se sube a su auto y circula por esa avenida y luego da una vuelta y es ahí donde, según el relato de los testigo Ríos, Bueno y Cartes, transitó el vehículo y donde se encontraba la víctima Christian Alejandro Moya Soto acompañado de Gustavo Ríos, se acerca a ellos, cambiando a la pista de sentido contrario, bajó la ventana y sin bajarse, efectuó disparos



dirigidos a la víctima, uno de los cuales es el que lo lesiona en la región torácica y le causa la muerte, como explicó el perito médico legista.

En cuanto al número de disparos, los testigos dicen que fueron tres, sin perjuicio que la lesión balística es solo una, pero se le puede dar fe a estos testigos en cuanto a haberse percutido más disparos pues, el perito balístico que declaró indicó que, en cuanto a la recuperación de evidencia balística en el sitio del suceso, no eran las mejores condiciones climáticas y de horario, se apreció en la fotografía un lugar donde no se rastreó, el calibre es pequeño y también depende del tipo de arma usada, pistola o revolver, pues existe la posibilidad que la vainilla pueda haber quedado dentro del vehículo. Además el acusado habló de un disparo al aire, lo que podría ser indiciario de las dificultades para encontrar otras evidencias balísticas, aparte de la encontrada en el cuerpo del fallecido. De esta manera, no se resta credibilidad de los dichos de los testigos.

Refiere que las testigos Cyntia Cartes y Pascal Bueno fueron claras, verosímiles y creíbles, en particular Pascal quien ha recibido amenazas. Sus dichos no pueden ser cuestionados acerca del conocimiento de Jean pues, indicó que lo vio antes de los hechos, se lo había presentado, conoció a su pareja y su hija y lo vio a corta distancia el día de los hechos, de la parte izquierda de la avenida en relación al sentido contrario. Había luz artificial en la avenida, como se ve en los videos, no se observa la neblina a que se refirió el testigo Ortiz Brañas. No se acreditó alguna situación que afecte la imparcialidad de la testigo para declarar contra el acusado. También Cyntia fue honesta en cuanto a lo que vio y se percató, al declarar ante el Ministerio Público, que había un problema en lo que dijo ante Policía de Investigaciones de Chile. Incluso es más creíble pues, ante el Ministerio Público aporta menos antecedentes y su relato es compatible con los que dice Pascal y con la prueba de los videos pues, uno de los videos muestra el tránsito de la víctima más un acompañante, se ve el vehículo que pasa en sentido contrario a ellos, luego se devuelve, pasa a la pista contraria y acciona las luces de freno porque se ve la luminosidad propia de ellas, conforme dice Pascal, luego, a los pocos segundos, se ven muchas luces de otros autos, lo que puede interpretarse como autos detenidos que ayudan.

Respecto del testigo Gustavo Ríos, en un primer momento no identifica a Jean Salas como autor de los hechos, pero explicó que fue por miedo, lo que parece razonable atendida la naturaleza del hecho que causó la muerte de su amigo. Sin embargo, después, cuando declara ante la Policía de Investigaciones de Chile, al día siguiente en horas de la madrugada y estando privado de libertad, identifica al acusado como la persona que realizó la acción, con algunas diferencias en la dinámica de los hechos, que no son relevantes en relación a la acreditación del hecho y participación, pues ello obedece a las diversas percepciones que pueden tener las personas respecto de un mismo hecho.

No desconoce la declaración del acusado, que aporta a la mejor convicción del tribunal y será éste quien decida en relación a ella, pero se sitúa en un auto compatible con lo que se ve en el video y lo descrito por testigos, acciona un arma de fuego contra la



víctima, aunque solo reconoce un disparo que habría sido hacia arriba, lo que no se explica mucho pero reconoce que fue dicho disparo el que causa la muerte de la víctima.

Pide veredicto condenatorio

En su alegato de clausura, la defensa reitera que no cuestiona la suficiencia de la prueba de cargo para superar el estándar de convicción para condena. Sin perjuicio de ello, reitera las alegaciones efectuadas al inicio del juicio en cuanto a que el acusado, a través de su familia, pero por iniciativa propia, manifiesta su voluntad de entregarse y no puede negarse que, constituye una facilitación para la labor de la justicia, que la persona sobre quien pesa una orden de detención se presente voluntariamente, a solo 48 horas de ocurrido el hecho. Además declaró en este juicio, en el que reconoce que fue quien dio muerte a la víctima a través del disparo que refirió, entregó otros detalles, reconoce su presencia en la barbería, la distancia del sitio del suceso, las acciones que hizo en el vehículo, las características del mismo, todo coincidente con el resto de la prueba. Si bien dijo que hizo un solo disparo y los testigos dicen tres, más allá de las explicaciones y dichos de los testigos, no hay evidencia de que hayan sido tres disparos pues, la víctima solo tiene una lesión. Se subentiende que el acusado habría sacado la mano para disparar, lo que habría esperable el hallazgo de las vainillas, por lo que sigue siendo un punto poco claro y queda abierto.

La prueba del Ministerio Público es una prueba que, si bien permite la convicción de condena, en algunos puntos tuvo falencias, lo que da mayor valor a la declaración del acusado. Si se ven los registros audiovisuales, no se puede identificar al autor del hecho, la patente del auto ni hay precisión técnica acerca de marca y modelo. Lo mismo en cuanto a la presencia de los testigos en el lugar pues, ellos no se ven en los videos. En cuanto a las declaraciones de los testigos, Cynthia dijo que ella no vio la autor de los disparos y nada aporta en cuanto a su identidad, aun cuando dio una versión distinta en el Policía de Investigaciones de Chile, la que rectificó, por lo que entregó versiones distintas durante la investigación. Gustavo Ríos, más claramente, la primera vez dijo que no vio rostro ni características físicas del sujeto y luego da dichas características y dijo que era por miedo a que lo mataran. Sin embargo, las dos declaraciones tiene lugar el mismo día, con horas de diferencia, nada tiene que ver con el miedo pues, en ambas ocasiones Jean Salas seguía en libertad. Además, lo que señaló a la Policía de Investigaciones de Chile es que vio a un joven de perfil y lo asocia a Jean Salas porque hay un sujeto que anda en el mismo auto en Santa Juana y por eso lo asocia. Refiere un dialogo que Pascal no escuchó y que no se lo refirió a la Policía de Investigaciones de Chile. Además refiere una acción de la víctima de alejarse del lugar, corriendo, regresó y ahí recibe el disparo, de lo que nada dice Pascal. De esta manera su declaración no es una prueba de alta calidad. La prueba da visos de credibilidad del relato del acusado en cuanto a los móviles del delito, relacionado con la compra de drogas.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXFLXKLXZVC

En cuanto a las rencillas anteriores, el supuesto hecho anterior es 4 o 5 meses antes, en febrero 2022, no había testigos, según registró el parte, pese a los dichos de Christel Moya, quien dijo que finalmente atribuyó el hecho a Jean porque él se lo dijo a su hermano, de lo que no se conoció registro. Existe falta de corroboración de sus dichos, agregando que su hermano no vio la hechor y había tenido rencillas con Mario Neira. Por ello sería verosímil la versión del acusado.

Argumenta que la circunstancia atenuante prevista en el artículo 11 n° 9 del Código Pena, a diferencia de otras, no exige resultado y pero puede ser graduada.

Las partes no hicieron uso de su derecho a réplica.

SEXTO: Que el **acusado**, renunciando a su derecho a guardar silencio, declaró en el juicio señalando que ese día iba a la barbería que estaba en Cinco Esquinas, llegó ahí, había varios clientes por lo que decidió salir al parque que está al lado del cementerio, donde siempre compra marihuana a patita. Patita venía caminando hacia la barbería y él en dirección contraria, hacia el parque, pero no lo vio porque pasó muy rápido. Llegó al parque, no vio a nadie, dio vuelta en U para ir nuevamente a la barbería. Ahí vio a patita, cruzó a la vía contraria, bajó el vidrio, baja la velocidad, paró, lo saludó y su acompañante le lanzó una botella, insinuando sacar un arma por lo que él saco su arma y disparó al aire, acelerando el vehículo para huir. Se fue al río Lía y alrededor de 30 minutos después lo llama la madre de su hija y le dice que le habían disparado a un joven en el cementerio y que había fallecido. Explica que quedó en shock y con miedo pues no era su intención, lanzó en arma al río. Fue al casa de su hermana, le contó lo sucedido, le dijo que se quería entregar, llamó a su madre para organizar la entregar y asumir los cargos. Ahí coordinó con la Policía de Investigaciones de Chile para entregarse.

A las **preguntas del fiscal** señaló que es la primera vez que declara. Los hechos ocurren el 6 de julio de 2022 en la comuna de Santa Juana, no recuerda con precisión la hora, pero fue en la tarde. La barbería está ubica en la calle Cinco Esquinas, no recuerda el nombre de la barbería. Ingresó a ésta y como había muchas personas, fue al parque para comprar marihuana. El parque está al lado de un cementerio. Patita es Brian o Gustavo Ríos y es a él a quien siempre le compraba marihuana en el parque. No conocía a la otra persona, nunca se lo había topado en Santa Juana. Esta persona le lanzó una botella al vehículo en que iba. Es un Hyundai Accent gris, lo había adquirido como dos semanas, antes, se lo habían prestado para probarlo por lo que no estaba inscrito a su nombre ni de un familiar ni conocido suyo. Ese vehículo lo devolvió y no sabe qué pasó con él. No recuerda si el auto quedó con daño porque lo entregó de inmediato. La botella le pegó en el labio inferior y constató lesiones por eso. La persona insinuó sacar un arma, no sabe si arma blanca o de fuego, introdujo su mano en su vestimenta superior. En ese momento disparó al aire y aceleró. Estaba a unos dos o tres metros de la persona. Efectuó solo un disparo al aire, el disparo lo hizo hacia afuera, hacia arriba, él iba solo, conduciendo el vehículo, no alcanzó a sacar la mano del auto, sacó el arma con la mano derecha, y disparó



con el arma dentro del vehículo, pero igual fue hacia arriba. La intención del disparo era para ahuyentarlo. No puede describir el ángulo del disparo. La ventana del vehículo estaba abajo. La trayectoria del disparo fue de abajo hacia arriba. El disparo fue de lado, con la mano a la altura del pecho. Una vez efectuado el disparo, se fue del lugar.

El arma era una revolver calibre 22, tenía dos o tres municiones, no recuerda bien. La había adquirido uno o dos meses antes. Cuando llegó al río Lía y le dieron la noticia, la lanzó al río. El disparo que hizo fue el que lesionó a la víctima fallecida.

A las **preguntas de su defensor** señaló que Joan es la persona que atendía la barbería. Allí estuvo como dos minutos. Desde que salió de la barbería hasta que hizo el disparo pasaron como cuatro o cinco minutos. Iba por una calle cuyo nombre no recuerda, patita caminaba hacia la barbería y él iba en dirección contraria, pasó muy rápido y no lo vio, fue la parque, no vio a nadie y por ello dio la vuelta en U para ir nuevamente a la barbería y ahí vio a patita, que iba con la persona que falleció. Explica que fue donde patita porque le quería comprar marihuana, hoy está en prisión preventiva pero no sabe dónde ni por qué. El fallecido le lanzó una botella de vidrio, lo que afirma por la lesión que le dejó. En el momento que ve que la víctima insinúa sacar un arma, creyó que le iba a disparar con un arma de fuego y en ese momento lanzó el disparo y aceleró el auto para huir. Él hizo el disparo para ahuyentarlo y darse a la fuga. Él no se bajó del vehículo. La cabeza de la víctima estaba más arriba que la suya. Su disparo fue el que mató a la víctima. Cuando disparó sabía que podía matar a la víctima, pero esa no era la intención.

Fue detenido como un día después del hecho. Le contó a su hermano lo que había sucedido, que había cometido un error, que había matado a una persona y le dijo que quería entregarse, asumiendo lo que había pasado. No le hicieron audiencia para declarar. Su mamá llamó a los funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile porque él le pidió que organizaran la entrega. No se percató si había más gente transitando por el sector. Él iba solo en el auto. Tiene 23 años. Su familiar está conformada por sus tres hermanas, la madre de su hija de tres años y su madre. Dejó de estudiar porque hizo vida de pareja. Se dedicaba al comercio ambulante.

Al **final del juicio** guardó silencio.

SÉPTIMO: Que en la audiencia de preparación de juicio oral las partes no acordaron convenciones probatorias.

OCTAVO: Que, con la finalidad de acreditar los fundamentos fácticos de su acusación, la fiscalía rindió en el juicio la prueba siguiente:

I.- Testimonial: consistente en la declaración de los siguientes testigos:

1.- Cyntia Scarleth Cartes Sanzana, cédula nacional de identidad número 21.700.687-2, quien, bajo juramento de decir verdad, señaló que vive en la comuna de Santa Juana y el 6 de julio de 2002 se juntó con su amiga Pascal y Cristopher Riquelme, iban a un local que está en calle Baquedano a comer completos, pero al llegar estaba



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXFLXKLXZVC

cerrado, por lo que decidieron ir a otro lugar. Iban por calle Pedro de Valdivia a dar una vuelta al parque para luego ir al local, iban por la vereda izquierda, ella se iba grabando con su teléfono y escucha tres disparos. Pascal iba en la misma vereda pero como cinco metros más adelante y Christopher iba al lado suyo. Cuando escuchó los disparos dejó de grabar y al mirar al frente había un niño botado con otra persona, un auto gris avanza unos metros más adelante, se detiene por unos segundos y luego avanza rápido. Su amiga le dijo que fueran a ayudar al muchacho, cruzaron a la vereda derecha, el niño estaba botado, no respondía, llamó a Carabineros que llegaron rápidamente. Luego carabineros le pidió su teléfono y llamaron a la ambulancia y bomberos. Primero llegaron los bomberos, le trataron de dar primeros auxilios, luego llegó la ambulancia, cuando lo estaban subiendo a la camilla despertó, reaccionó y dijo “ayúdenme, me estoy muriendo”. Luego se desmayó y se lo llevaron al hospital. Quedaron ahí con Carabineros, les preguntaron si podían declarar, ella dijo que no porque no se quería ver involucrada en problemas. Conversó con su amiga, quien reconoció a la persona que había disparado, de nombre Jean, a quien conocía por redes sociales y habían compartido en alguna circunstancia. Se acercaron a Carabineros y Pascal les dio el nombre de esta persona. En ese lugar había otra persona, cuyo nombre desconoce, que también indicó el nombre de Jean. Ella buscó a Jean en redes sociales y constató que tenían amistades en Facebook y la seguía en Instagram, pero no había hablado nunca con él.

Carabineros las llevó a la comisaría donde le tomaron declaración a Pascal. Después de una hora llegó Policía de Investigaciones de Chile y le toman declaración a ella y luego a Pascal. Luego las llevaron al sitio del suceso donde les piden indicar por dónde caminaban, dónde sucedió todo y luego las llevan a su casa. Carabineros le preguntó si había visto el hecho y ella dijo que no pues, tiene problemas de vista y ese día estaba sin lentes, solo dijo que había escuchado los tres disparos, nada más. Dijo que no quería declarar como testigo para no verse involucrada en problemas. Sin embargo, después tuvo contacto con la Policía de Investigaciones de Chile y con ellos acompañó a su amiga, quien era menor de edad, al igual que ella en ese momento. A la comisaría llegó la madre de Pascal. Finalmente declaró ante la Policía de Investigaciones de Chile, firmando su autorización la madre de Pascal. Declaró también ante el fiscal y corrigió la primera declaración pues, ella no vio a Jean disparar, solo escuchó los disparos y vio el auto avanzar unos metros, detenerse y volver a avanzar.

Usando la herramienta prevista en el artículo 332 del Código Procesal Penal para refrescar memoria, se le exhibe declaración prestada ante el fiscal, y al respecto indica que la prestó el 16 de mayo de 2023.

Precisa que la persona tenía una lesión en el pecho y otra en la pierna, lo que sabe porque vio sangre. El acompañante no tenía lesiones.

Al momento de los hechos no reconoció a la víctima pero cuando estaban en la comisaría y publicaron que había fallecido, lo reconocieron pues, hace unos meses había



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXFLXKLXZVC

salido con unos amigos que invitaron a otros, entre los que estaba Christian. No tuvo más comunicación con él.

Contrainterrogada por la defensa señaló que, efectivamente, tiene problemas para ver de lejos y ese día no llevaba los lentes. Los hechos ocurren como a las 8 y ya estaba oscuro. A carabineros le dijo que no había visto al autor de los disparos ni el momento de los disparos. A Policía de Investigaciones de Chile le dijo lo mismo, que solo escuchó los disparos. Usando la herramienta prevista en el artículo 332 del Código Procesal Penal para refrescar memoria, se le exhibe declaración prestada ante la Policía de Investigaciones de Chile el 9 de julio de 2022, y al respecto indica que en dicha declaración indicó que vio el momento en que la persona saca de la mano del auto pero aclara que eso se lo comentó Pascal, no lo vio ella. En definitiva, ella no vio quien disparó a la víctima. No vio la patente del auto ni sabe su marca.

2.- Gustavo Brayan Ríos Ríos, cédula nacional de identidad 19.324.831-4, quien bajo juramente de decir verdad señaló que era amigo de la víctima hace 4 años aproximadamente, desde que llegó a vivir a Santa Juana. Señaló que venían de la casa de la víctima, pasaron a la Plaza de Armas, se dirigían a su casa, iban por el cementerio cuando llegó un auto plomo, marca Hyundai, en el que venía Jean que disparó a su amigo, su amigo corrió y le disparó a quemarropa. Esto fue en la comuna de Santa Juana, pero desconoce el nombre de la calle en que ocurre. No recuerda la fecha en que ocurren los hechos. Su amigo Christian y el hermano mayor de éste, que estaba preso, tenían problemas con Jean. No sabe que problemas tenían. A Jean lo conoce por su señora Francisca, que le dicen Pancha. Fumó marihuana con Jean. Al él le dicen patita. Escuchó tres disparos y sabe que le llegó un disparo en el corazón y otro en las piernas. El disparo se hizo a corta distancia, no sabe si fue con revolver o pistola. El testigo no tuvo lesiones. Su amigo corrió, el tiró el auto para adelante y ahí le pegó. Su amigo quedó tirando en el suelo, llegó gente a ayudar, hombres y mujeres y llamaron a la ambulancia.

Declaró ante Carabineros y la Policía de Investigaciones de Chile. En esa oportunidad no declaró lo mismo, dijo que no había visto a Jean, pero cuando lo trasladaron a Valdivia, dijo todo. A Carabineros no le dijo que había sido Jean por miedo pues, le mató a su amigo. Hizo una diligencia de reconocimiento fotográfico y lo reconoció. No sabe los apellidos de Jean.

Contrainterrogado por la defensa, señaló que Jean también tenía problemas con el hermano mayor de Christian, Dylan. A carabineros les mintió por miedo a que lo mataran. Cuando declaró a la Policía de Investigaciones de Chile la primera vez, Jean no estaba detenido, pero cuando le fueron a tomar declaración a Valdivia, declaró. Ese día habían consumido solo una copa de alcohol. No había consumido marihuana, iban a eso. Esto fue como a las 8 de la noche. Estaban juntos desde las 7 más o menos. Nunca ha vendido marihuana. Hoy está preso por tráfico de drogas.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXFLXKLXZVC

Al tribunal aclaró que declaró ante Carabineros el mismo día de los hechos, a los cinco minutos, y en ese momento Jean no estaba detenido, les dijo que había llegado un auto plomo Hyundai que disparó y que no vio el rostro ni las características físicas de quien disparó. No les dijo que había sido Jean. En el hospital, el mismo día, declaró ante la Policía de Investigaciones de Chile y les dijo lo mismo. Luego la Policía de Investigaciones de Chile le toma una segunda declaración, hace unos dos meses, y ahí les dijo que Jean les había disparado, le mostraron fotos. En esa época Jean también estaba preso.

Iban ambos caminando juntos, llegó el auto, su amigo Christian y Jean se dijeron cosas, Christian corrió y Jean le disparó. Cuando recibe el disparo, había parado de correr, se devuelve y ahí le disparan.

3.- Héctor Marcelo Quilaquir Calfuqueo, cédula nacional de identidad número 13.583.997-3, sargento 1° de Carabineros, quien bajo juramento de decir verdad señaló que se desempeña en la comisaría de Santa Juana hace 3 años a la fecha. Señala que estando de tercer turno, en una fecha que no recuerda, cerca de las 20 horas, fue alertado por una llamada telefónica que indicaba que en calle Valdivia, a la altura del cementerio había un lesionado por disparos. Al llegar al lugar vieron a un joven tendido en la vía pública y algunos testigos, específicamente mujeres que se encontraban ayudando a la víctima, le indicaron que fue herido por impacto balístico, le levantó la polera a la víctima y vio a la altura del tórax, lado izquierdo, un orificio, llamó a SAMU inmediatamente, que no tardó más de tres minutos en llegar, fue atendido en el lugar y trasladado al hospital de Santa Juana, donde falleció.

No recuerda al nombre de la persona lesionada. Una de las personas que estaba en el lugar era una menor de nombre Pascal, no recuerda más detalles.

Se dio cuenta al fiscal de turno quien determinó la presencia de la Brigada de Homicidios.

La testigo Pascal dijo que estaba con unos amigos, vio un vehículo que se acerca a dos personas que caminaban y el conductor se acerca a una de las personas y por la ventana, sin bajarse, le dio tres disparos a la víctima. Esta persona prestó declaración en la Comisaría acompañada por su madre pues, era menor de edad. En ese momento no dio más información sobre el autor de los disparos, pero a la Policía de Investigaciones de Chile sí. Su compañero le tomó declaración a la persona que iba junto a Pascal.

4.- Christel Soledad Moya Soto, cédula nacional de identidad número 21.503689-8, quien bajo juramento de decir verdad, señaló que Cristian Moya Soto era su hermano, con quien vivía en Santa Juana. Su hermano trabajaba en una empresa que arregla la carretera, con contrato. Ese día estaba en la casa de una amiga, llamaron a esta amiga y le dijeron que la llevara al hospital porque su hermano estaba allí. Al llegar, como a las 20:30 horas aproximadamente, le dijeron que no lo podía ver. En el hospital estaba también Gustavo Ríos, que era el acompañante de su hermano, eran amigos hace años. Gustavo le dijo que



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXFLXKLXZVC

iba caminando con su hermano en la calle del cementerio hacia un local de comida, iban llegando, cuando vio un auto gris que manejaba Jean Salas que disparó contra su hermano. A Jean no lo conocía mucho, solo que era de San Pedro, había llegado a Santa Juana, solo lo había visto por redes sociales pero había escuchado de él porque había hecho estragos. Cuando alguien de afuera llega a Santa Juana, todos lo conocen.

Como dos meses antes de su fallecimiento, a su hermano le habían disparado en la cabeza, a la altura del oído. Sobre este hecho relataba que ella y su hermano estaban en la plaza de Santa Juana, sentados esperando un completo y de pronto comenzaron a disparar, no sabían bien de dónde, pero luego vieron que había un hombre parado al frente de la plaza, disparando y le llegó a su hermano. En ese momento no conocían a Jean pero éste le mandó un mensaje a su hermano por Instagram diciéndole que era él quien le había disparado. En esa oportunidad los bomberos lo llevaron al hospital de Santa Juana, Carabineros le tomó declaración y lo trasladaron a Concepción. No sabe con precisión lo que declaró pues, no estaba con él. A ella no le tomaron declaración. Ella vio, al frente de ellos, un hombre parado frente a la plaza con una polera blanca, de piel morena, textura gruesa, pelo oscuro y short negro, con un arma de fuego, disparando a su hermano. Desde los hechos al mensaje por Instagram pasaron no más de dos semanas. Jean siguió haciendo más amenazas hacia ella y a su hermano a través de redes sociales, diciendo que le iba a disparar o que le iba a hacer algo. No sabe el motivo de estas amenazas.

Cuando sucedió el primer hecho, su hermano mencionó como posible autor, a Mario Neira, porque era la única persona con quien había tenido alguna discusión en Santa Juana. Dijo que lo más probable era que fuera él porque era el único con el que tenía problemas. No mencionó a Jean porque no lo conocían hasta ese momento. Antes de fallecer, a su hermano le había llegado una citación sobre este primer hecho pero no alcanzó a ir.

La persona que ella vio disparando coincidía con las imágenes que vio en las redes sociales. Por redes sociales sabe que los apellidos de Jean son Salas Chandía. Luego de identificarlo en las redes sociales vio a Jean en persona y así corroboró que era la persona. Lo reconoce en la audiencia. Ella trabaja en pesquera FoodCorp y ahí también trabaja Francisca, la pareja de Jean en esa época. Dos días después de la muerte de su hermano, sus compañeras de trabajo le dijeron que Francisca llegó diciendo que Jean había matado a su hermano.

Después de que murió su hermano bloqueó a Jean de todas las redes sociales. Antes le envió amenazas a ella y a su hermano diciendo que no estuvieran tranquilos, que los iba a encontrar cuando estuvieran solos.

Ha sido difícil la muerte de su hermano porque él era como un padre y una madre para ella. Él trabajaba para su mantención.



Contrainterrogada por la defensa señaló que los hechos de la plaza fueron en febrero de 2022, aproximadamente, como a las 22:30 horas. Su hermano no vio a la persona que le disparó esa noche porque se preocupó de protegerla. Carabineros le preguntó a su hermano si tenía problemas con alguien y él les dijo que solo con Mario Neira había llegado a tener algún roce en Santa Juana. Después ella habló con Mario Neira y él le pidió disculpas por los problemas que tenía con su hermano. Respecto de estos problemas, sabe que una vez, en la calle, Mario Neira le dijo que lo miraba feo y discutieron. Ella no hizo denuncia contra Jean por los disparos, porque su hermano hizo la denuncia y estaba en ese trámite cuando falleció. En ese tiempo es que comenzaron a recibir las amenazas de Jean por redes sociales. Nunca pensaron que sería capaz de matarlo, solo pensaron que eran amenazas. Ella cree que en febrero a su hermano lo trataron de matar. Aportó a la investigación las amenazas que ella recibió por redes sociales, pero no las de su hermano porque no tiene las contraseñas de él.

5.- Pascal Elizabeth Bueno Gavilán, cédula nacional de identidad número 22.166.638-0, 17 años, quien señaló que el 6 de julio de 2022 se juntó con una amiga Cyntia Cartes y Cristopher para ir a comer completos, fueron a un local en Cinco Esquinas, cerca del cementerio en la comuna de Santa Juana, pero estaba cerrado por lo que decidieron ir a otro local. Se percató de un auto gris transitando lento y cuando iba dando la vuelta con sus amigos, ella iba adelante, el auto se cruzó de pista y le dispara tres veces a un niño que iba acompañado, después se estacionó a unos centímetros, saca la mitad de la cabeza, miró hacia el lado, hacia la víctima y se va. Quedo en shock y fue a ayudar a la persona que estaba en el piso. Los hechos sucedieron en la vereda del frente, no en la misma que iba ella. Esto fue como a las 8 o 9 de la noche había luz artificial pero había varios focos porque es una plaza. El auto se dio como una vuelta a la manzana pues, primero lo vio, luego se fue y volvió a aparecer por la misma avenida, pero se cambia a la pista del frente para dispararle al joven. En el auto vio el perfil y la mano de Jean. Antes de esto conoció a Jean, se lo presentó un amigo como dos semanas antes y lo había visto como dos veces antes. Lo reconoció en el lugar. Se impactó porque no conocía ese lado de él, lo conoció con su hija y con su pareja. Cuando lo conoció, estaba con su hija y su pareja. Ella estaba al frente del auto, en la calle. Solo estaba ella, sus amigos, el auto con Jean, la víctima y la persona que lo acompañaba. Jean iba solo en el auto. No sabe con qué hizo los tres disparos, solo los escuchó. Le dijo a su amiga Cyntia que fueran a verlo, la víctima lloraba, decía que se estaba muriendo, ella le sujetaba la mano y le veía sangre en las piernas y en el pecho, ella solo le decía que se calmara. Estaba acostado en el suelo, hacia atrás pues, en el momento que le dispararon, cayó al tiro, como que se desmayó, luego despertó y gritaba. La víctima iba vestida con ropa de trabajo por eso no podía ver sus lesiones, solo que tenía sangre en las piernas y el pecho. A esa fecha tenía 15 años, tenía miedo, pero decidió hacer lo correcto y habló con Carabineros, les dijo que había visto a la persona que había disparado pero que no les diría en ese lugar, así que fueron con Cyntia a la



comisaría y luego llegó su madre. La primera vez que declaró, ella mostró las imágenes de Jean que tenía en las redes sociales y esa información se la dio a la Policía de Investigaciones de Chile. Primero llegaron los bomberos, luego Carabineros y la ambulancia.

Haciendo uso de la herramienta prevista en el artículo 332 del Código Procesal Penal para refrescar memoria, se le exhibe declaración de 13 de febrero de 2023 prestada en la fiscalía y recordó que le mostraron fotografías de Jean y otras personas y lo reconoció.

Como a los dos o tres meses desde que ocurren los hechos recibió amenazas de Jean, quien la llamó diciendo que no diera su nombre y ella le dijo que lo había visto y que sabía que era él y que la dejara de molestar. Después la llamaron los amigos de Jean para que no declarara contra él. Luego llamó una mujer y le dijo que si declaraba le iban a pasar cosas malas, que se fuera de Santa Juana porque Jean la había mandado a matar. Todo esto se lo ha informado a Carolina de la fiscalía. Se han tomado medidas de protección en su favor, rondas de carabineros y otras.

Contrainterrogada por la defensa, señaló que la primera vez que vio el auto gris, venía frente a ella, luego dio vuelta a la manzana, volvió a pasar frente a ella y se cambió de pista para disparar. Se dio a la fuga en dirección contraria a la que ella caminaba. Cuando Jean sacó la cabeza, le vio solo la nuca, la primera vez le vio el perfil. No escuchó diálogo entre Jean y la persona fallecida, no vio que la víctima corriera ni se alejara del lugar, venía caminando.

6.- Claudio Andrés Ortiz Brañas, cédula nacional de identidad número 13.135.062-7, comisario de la Policía de Investigaciones de Chile, quien bajo juramente de decir verdad, señaló que el 6 de julio de 2022 el fiscal de turno de Concepción solicita la presencia de personal de la Brigada de Homicidio y Lacrim de Concepción en el hospital de Santa Juana en horas de la noche pues, había ingresado un lesionado por arma de fuego, quien estaba fallecido allí. Junto al subprefecto Ángel Campos y los comisarios Roberto Henríquez y Álvaro Cárdenas, inspector Gonzalo Navarro y la médica criminalística Paulina Quintana, concurrieron a dicha comuna llegando a las 23:30 o 23:45 horas. Ya sabían que el cuerpo correspondía a un joven identificado como Christian Moya Soto.

Acompañó al comisario Cárdenas a tomar declaración al testigo Gustavo Ríos que estaba en el hospital, quien acompañaba la víctima al momento del ataque. El testigo indicó que ese día se juntó con la víctima en su casa a las 19:30 horas aproximadamente, van a la plaza de Santa Juana a comprar y luego, en dirección a la Baquedano, por el sector de calle Pedro de Valdivia, en el parque, a un costado del cementerio, como a las 20:30 horas caminaban por la vereda y ve un vehículo Hyundai gris, modelo antiguo, la víctima gira, mira al vehículo y le dice “no lo creo”, luego el conductor del vehículo, que iba solo, efectúa tres disparos contra su amigo y se da a la fuga por Pedro de Valdivia en dirección



a la Copec, por el sector de Cinco Esquinas. Su amigo cae sobre él, lo trata de auxiliar, llega más gente, entre ellos un bombero, llega la ambulancia y los llevan al hospital, donde fallece. Dice que vio al conductor de perfil, era un joven con corte de pelo en degradé. Por información que tenía desde que ocurren los hechos hasta la entrevista, supo que el vehículo había sido visto manejado por un joven de nombre Jean Salas Chandía. No dijo que era Jean Salas quien iba en el vehículo.

Luego ayudó a la doctora al examen médico criminal del cuerpo que presentaba dos lesiones leves, una en la línea media de la nariz y otra en el dedo medio de la mano derecha una escoriación y en el hemitórax, a cinco centímetros de la línea media y a diez centímetros de la región clavicular izquierda, tenía una lesión contuso erosiva con bordes apergaminados, una costra pequeña, que era el ingreso de un proyectil balístico. Una vez terminada la inspección, la doctora indica que la causa probable podía ser un trauma torácico grave por proyectil balístico por arma de fuego, homicidio.

Luego, alrededor de la una de la madrugada, concurren el principio de ejecución, en avenida Pedro de Valdivia, usando como punto de referencia el número 993 para fijar el lugar en que ocurren los hechos, poder obtener información de algún residente del lugar, poder buscar cámaras. Esa noche, al llegar al lugar, se encontraron con una densa neblina que dificultó el trabajo en el lugar y no se logró apreciar de buena manera el lugar. Al llegar al lugar había personal de carabineros custodiando el lugar con cinta demarcatoria. El funcionario a cargo habló con los Carabineros que allí se encontraban. Recuerda que había manchas pardo-rojizas en el suelo, sin embargo la visión en el lugar era mínima.

En horas de la mañana volver a Santa Juan con los funcionarios Cárdenas, Navarro y Henríquez para seguir trabajando, cada uno con tareas diferentes para trabajar más rápido. A él le correspondió revisar el principio de ejecución de día y es un lugar bastante transitado por personas y autos, tiene doble vía en ambos sentidos, hay un parque frente a él. Hizo un pequeño empadronamiento en el sector pese a que no había muchos domicilios, sin encontrar personas que aportaran antecedentes del hecho. Encontró dos cámaras en casas que no funcionaban. Obtuvo las imágenes de una cámara municipal, un domo, que había por Pedro de Valdivia. Fue a la municipalidad, habló con el encargado y solicitó imágenes de las cámaras en el día y hora del hecho. En Pedro de Valdivia con San Cristóbal encontró un local comercial que tenía cámaras de seguridad, otros colegas las revisaron, se obtuvieron copias y en base a la información aportada por sus colegas en relación a las declaraciones tomadas y las imágenes, hizo un cuadro gráfico tratando de hacer un trayecto del vehículo que les habían indicado los testigos.

Se hace enlace de la familia de Jean, se verifica su domicilio en Santa Juana, el que estaba deshabitado, y el 8 de julio, en horas de la tarde, el subcomisario Campos indica que, en conversación con la familia de Jean, le habían manifestado que el joven tenía intenciones de entregarse, se coordinó con la familia y se concretó la entrega el mismo día



a las 22:20 horas aproximadamente en un domicilio de Boca Sur en San Pedro, correspondiente a su madre. En ese momento se mantenía la orden de detención del joven, se habló con la familia, voluntariamente les permitieron el ingreso al inmueble, lo que constó en acta, y en un sector de comedor estaba Jean.

Luego le correspondió diligenciar una orden de investigar y presenció el reconocimiento fotográfico del testigo Heredia, que es barbero de Santa Juana, volvió a entrevistar a Gustavo Ríos y ahora le indica que muchos antecedentes no tiene para aportar, pero indica que la víctima en febrero había sufrido un ataque con arma de fuego, le habían lesionado un oído en la plaza de Santa Juana y en principio se le había imputado a otra persona, Mario Neira, pero quien le disparó en la plaza fue Jean Salas. Esto también se le escucha a una hermana del fallecido, sin aportar mayores antecedentes. Se solicitó el parte policial de estos hechos a la comisaría de Santa Juana, él testigo lo vio a groso modo, pero se acompañó a un informe policial. No recuerda que allí se hiciera referencia a un vehículo visto en el lugar. Allí cree que se indicaba que la víctima iba con su hermana, pero no está seguro.

Luego se obtuvo un posible vehículo, se habló con la propietaria, Jazmín Palma, costó ubicarla, y al tomar contacto telefónico con ella indicó que no tiene nada que ver en esto y se niega a declarar.

Respecto del arma, ella no se encontró. Hay una evidencia balística levantada por el Servicio Médico Legal al hacer la autopsia, que estaba en el cuerpo de la víctima. Él retiró esa evidencia y la derivó a la sección balística del Lacrim Concepción

Por información recopilada sabía que el hecho habría ocurrido aproximadamente a las 20:30 horas. En las imágenes obtenidas del domo municipal se apreciaba que el vehículo estaba estacionado en Valdivia con Baquedano, se muestra a una persona que baja por una escalera desde una barbería, sube al vehículo y emprende la marcha. Por la iluminación se ven solo las luces traseras siguiendo el recorrido, alejándose de la cámara, luego llega a la intersección, frena y se ve que viene de frente a la cámara. En la barbería, colegas de la unidad le tomaron declaración a una persona de apellido Heredia que señala que el día de los hechos, pasadas las 20 horas, llegó al lugar un joven a quien ubica como guatón Jean que andaba en un auto gris, que era cliente de ellos, estuvo como 5 o 10 minutos conversando y luego se retira, andaba solo. A los minutos se dan cuenta, por las ventanas de la barbería que dan hacia la calle, que había una persona en el suelo. En días posteriores algunos clientes comentaron que habían matado a un joven y el autor era Jean Salas Chandía. El señor Heredia era extranjero.

Se le exhibe al testigo **otros medios de prueba 7**, consistente en un CD que contiene archivos de videos. El testigo refiere que es el video del domo municipal, se ve avenida Pedro de Valdivia y la que la cruza, es Baquedano, se ve una construcción de dos pisos con muralla azul, arriba se ve una construcción burdeo con, mínimo, dos ventanas, una da a Pedro de Valdivia y otra a Baquedano, iluminado. Ese vehículo gris, estacionado en la



esquina, sería el usado en el homicidio. Hay una escalera que da el segundo piso donde está la barbería. Se ve caminado una persona, rodea por la parte posterior el vehículo e ingresa al mismo. El vehículo emprende su marcha en dirección contraria a la cámara por avenida Pedro de Valdivia, continúa y al fondo se aprecia que frena, gira como en U y vuelve por la otra pista hacia calle Baquedano, donde se aprecia solo una masa luminosa circulando en dirección al sector del parque, donde ocurren los hechos.

Se le exhibe al testigo **otros medios de prueba 6**, consistente en un CD que contiene archivos de videos. El testigo refiere que es la cámara que se recopiló del local comercial “La Picada del Chello”. Tiene una diferencia horaria que se consignó en el acta de entrega. Se ven dos jóvenes caminando en la parte superior izquierda de la imagen, que asumen que son la víctima y su acompañante. Esta imagen corresponde a Pedro de Valdivia con San Cristóbal. Se ve un par de vehículos circular por el sector pues, era una avenida bastante transitada. En el minuto 9:24:12 se observa el mismo vehículo de las imágenes anteriores, ahora captado en una cuadra más atrás de la cámara de la municipalidad. En el minuto 9:24:22, si bien no se observa, al parecer gira nuevamente en U y vuelve hacia calle Baquedano, en dirección a la víctima y su acompañante, que transitaban por el costado izquierdo del vehículo, se ve que sigue su marcha y al fondo como que se tira a la izquierda, contra el tránsito y frena, lo que se concluye por la gran iluminación de la parte posterior del vehículo. Luego se ven luces que hace como un parpadeo lo que asemejan a luces intermitentes de vehículos detenidos para ayudar a la víctima.

Ante otros funcionarios declaró una joven de nombre Christel, hermana del fallecido, Pascal, Gustavo, quien acompañaba a la víctima y el barbero.

Por el trabajo investigativo de declaraciones de testigos, reconocimiento fotográfico y las imágenes se logró establecer la participación de Jean Salas como autor de los disparos.

Reconoce al acusado en la audiencia como la persona que detuvo.

Se le exhibe al testigo **otros medios de prueba 4** y el testigo refiere que tiene cadena de custodia 6065695, es un frasco plástico con el número de la NUE, dentro de él hay parte de un proyectil balístico extraído del cuerpo de la víctima el que le entregó el Servicio Médico Legal y lo derivó a la sección balística del Lacrim.

Contrainterrogado por la defensa señaló que si bien no estaba a cargo del grupo, le correspondió trabajar con la doctora, hacer diligencias en el lugar y luego se quedó haciendo otras diligencias. Tomo conocimiento de diligencias realizadas por sus colegas a través de reuniones de trabajo en las que todos aportan la información obtenida para trabajar de mejor manera. Las primeras diligencias realizadas se concretan en un informe policial que lleva su firma, sin embargo dicho informe contiene diligencias que él no realizó. Entre tales diligencias se detalla el sitio del suceso y allí no le consta que se haya encontrado evidencia balística.



De acuerdo a los hallazgos del sitio del suceso, no puede establecerse si hubo más de un disparo con arma de fuego. En el cuerpo solo tenía una lesión por impacto balístico. Señala que el testigo dice que escuchó tres disparos. No encontraron muescas en la muralla, pero ello no impide que haya existido más de un disparo.

Se determina que era un Hyundai Accent gris, un poco antiguo. Sin embargo, por la iluminación no se pudo ver la placa patente. Las características que ven en los videos se corresponden con lo que les indicaron los testigos. Los videos tampoco permiten determinar la identidad de la persona que hace los disparos.

Tomaron conocimiento de problemas previos entre la víctima y Jean Salas por lo señalado por Gustavo, quien lo sabía por lo que la propia víctima le dijo y su hermana también.

Gustavo Ríos no se refirió a un diálogo sostenido entre la víctima y la persona que efectuó los disparos, pese a que fue directamente preguntado acerca de ello por el propio testigo. Solo dijo que se detuvo, sacó la mano y disparó. Gustavo Ríos no le requirió alguna medida de protección de resguardo de identidad.

II.- Pericial: consistente en la declaración de los siguientes peritos:

1.- **Mauricio Humberto Cabezas Dagnino**, cédula nacional de identidad número 12.475,118-7, perito químico del Lacrim de la Policía de Investigaciones de Chile de Concepción hace 22 años, quien bajo juramento señaló que recibió solicitud verbal de la Brigada de Homicidio de Concepción que solicitó concurrencia a sitio del suceso para procedimiento de toma de muestras, las que fueron remitidas al Lacrim Concepción para determinar la eventual presencia de residuos de disparos. Se recibió NUE 6380319 consistente en cinco tubos plásticos, cada uno con un tórula de algodón en su interior, rotulados como: dorso derecho, dorso izquierdo, palma derecha, palma izquierda y blanco. Además se adjuntó formulario de antecedentes según el cual ella contendría muestras tomadas a Christian Moya Soto en el hospital de Santa Juana. Se efectuó digestión ácida a las tórulas para extraer todo vestigio de posibles trazas metálica de los elementos plomo, antimonio y bario determinando cuantitativamente estos elementos cuyos valores fueron contratados con los límites de corte del laboratorio, es decir, se compararon las concentraciones que se midieron frente a los límites de corte. Estos límites son concentraciones mínimas sobre las cuales se puede establecer una muestra como positiva para residuos de disparo.

El análisis reveló que las concentraciones de todas la tórulas estaban debajo de los límites de corte, por lo tanto la conclusión de la pericia es que en las muestras que fueron analizadas, **no** se detectó la presencia de residuos de disparo de acuerdo a los parámetros del Lacrim Concepción. Las tórulas y extractos obtenidos se consumieron en el análisis.

A las **preguntas formuladas por el Ministerio Público** señaló que este análisis hoy está aprobado por la comunidad científica forense y validado a nivel internacional. Se cuantifican los elementos plomo, bario y antimonio y cada uno de ellos debe estar por



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXFLXKLXZVC

sobre los límites de corte, de manera que alguna contaminación no es suficiente para declarar un resultado positivo diverso a lo que ocurría con nitritos y nitratos pues, la contaminación externa ello podía llevar a falsos positivos o negativos. El blanco es muestra control que permite validar el kit usado y que la persona muestreada tenga una contaminación por su actividad u oficio. Las muestras se tomaron el 7 de julio de 2022.

Los elementos plomo, bario y antimonio se usan pues, en procesos de disparo, son liberados de la cápsula fulminante, de manera que son indicativos de este proceso y se depositan en las manos del disparador. El límite de corte es la concentración mínima sobre la cual la muestra se considera positiva para residuo de disparo.

Contrainterrogado por la defensa, no sabe a qué hora se tomaron las muestras. Para la validez de la muestra, en caso de personas fallecidas, ella debe tomarse no más allá de las 24 horas del fallecimiento. Que el resultado sea negativo no significa que la persona no haya participado en un proceso de disparo, solo que no se encontraron trazas que superaran los límites mínimos.

2.- Alejandro Guillermo Bello Aravena, cédula nacional de identidad número 14.556.415-8, perito en armamento de la Policía de Investigaciones de Chile, quien bajo juramento de decir verdad, señaló que realizó el informe pericial balístico n°119 de 9 de julio de 2022 que describe trabajo en sitio del suceso por el homicidio de Moya Soto. El 7 de julio del mismo año se concurrió a la sala de urgencia del hospital de Santa Juana donde estaba la víctima con herida balística en la zona torácica izquierda, tercio superior de 0,5 x 0,8 centímetros. En el cadáver no se encontraron otras lesiones balísticas. Luego fueron al principio de ejecución ubicado en calle Doctor Sosa n° 200, se hizo inspección de madrugada sin encontrar evidencia para ser levantada. Conclusión: la víctima presentaba lesión balística en la zona torácica izquierda, tercio superior, con trayectoria de adelante hacia tras sin salida de proyectil balístico.

El segundo informe es el 71 de 23 de junio de 2023 para el cual se remitió evidencia desde el Ministerio Público de Concepción que corresponde a un proyectil balístico no encamisado cuyo análisis metrológico indicó que su masa es 2,6 gramos y diámetro basal, 5,2 milímetros. Fue extraído del protocolo de autopsia de la víctima Moya Soto. Presentaba deformación en su estructura, sin huella apta para comprobación microscópica. Conclusión: evidencia corresponde a proyectil balístico no encamisado, calibre .22 long rifle, munición que se usa en arma de fuego del tipo revólver, pistola y rifle.

El **Ministerio Público** le exhibió al testigo **otros medios de prueba 3**, consistente en fotografías del informe pericial balístico y al respecto indica que la **fotografía 1** corresponde a una imagen de Moya Soto y en su pecho se resalta en rojo el ingreso del proyectil balístico único; **fotografía 2**, se aprecia el principio de ejecución en calle doctor Sosa donde se hizo inspección para encontrar evidencia balística, la que no se encontró; **fotografía 3**, detalle de la lesión de la imagen 1, de 0,5 x 0,8 centímetros, por sus



características es de ingreso de proyectil balístico único, por el anillo contuso erosivo y el anillo de limpieza que se ve en el ennegrecimiento del interior de la lesión. No se puede determinar distancia de disparo, solo la trayectoria: de adelante hacia atrás.

Haciendo uso de la herramienta prevista en el artículo 332 del Código Procesal Penal para refrescar memoria sobre el nombre del fallecido, se le exhibe su informe pericial e indica que se llamaba Christian Alejandro Moya Soto.

Se le exhibe al testigo **otros medios de prueba 4** y al respecto indica que es la evidencia balística que se le remitió para el informe 71 que es un proyectil balístico no encamisado .22 largo rifle. Reconoce su firma en la cadena de custodia. Es no encamisado pues lleva solo plomo, sin otro metal. El calibre se obtiene por el examen metrológico, esto es, masa y diámetro basal, que se asocia directamente al calibre. Por la deformación del proyectil no puede determinar si fue disparado por una pistola, revolver o rifle. Es de los calibres más pequeños.

Explica que si es disparado por revolver o rifle, la vainilla queda en el arma, salvo que haya retiro manual. En caso de una pistola, se expulsa la vainilla, generalmente hacia la derecha, pero también puede ser hacia arriba y no sigue la misma trayectoria del proyectil. De haber sido disparado por revolver o rifle, en el lugar no debió encontrarse nada si hubo solo un disparo, para más de un disparo, debió retirarse manualmente. Al hacer un disparo con revolver o pistola, el tiro efectivo es 20 a 50 metros; con rifle, es mayor la distancia, por tener mayor energía.

En caso de haberse disparado con una pistola, en el sitio del suceso se podría haber encontrado la vainilla. El proyectil puede recorrer cientos de metros, pero son 20 o 50 metros de tiro efectivo, después de eso la energía disminuye por la gravedad. Si se dispara desde dentro de un vehículo, la vainilla puede salir del auto o quedar en el mismo vehículo.

Fueron al sitio del suceso en la madrugada, estaba oscuro, había niebla. Se le exhibe nuevamente la **fotografía 2 del set 3**, no sabe que había detrás de esa muralla. No se hicieron labores de búsqueda en ese sector. Si se hace un disparo al aire, llega al suelo y la distancia dependerá del ángulo de disparo.

Contrainterrogado por la defensa señaló que en el caso de la pistola, al hacer el disparo, la vaina no queda en el arma. La mayoría de las armas expulsan la vainilla hacia la derecha. La vaina puede recorrer de uno a cuatro metros. Si el disparo se hace desde dentro del vehículo pero sacando la mano por una ventanilla, puede quedar dentro o fuera del auto, según el ángulo de la mano, pero lo más probable es que quede afuera.

3.- Pablo Aravena Rivera, cédula nacional de identidad número 15.196.123-1, médico legista, quien, bajo juramento de decir verdad, señaló que el 7 de julio de 2002 se realizó la autopsia al cadáver identificado como Christian Alejandro Moya Soto. El cadáver medía 1,65 metros y pesaba 78 kilos. Al examen externo, en la región torácica anterior izquierda tenía una cicatriz de herida contuso erosiva por arma de fuego de forma



redondeada de 0,7 x 0,5 centímetros, con anillo contuso, a 127 centímetros del talón izquierdo y 4,44 centímetros de línea media anterior. Hacia planos profundos, atraviesa la parrilla costal izquierda por el espacio intercostal izquierdo con astillamiento de reborde inferior de la tercera costilla, por cara visceral de la parrilla costal había infiltración sanguínea roja oscura extensa que comprometía hemitórax izquierdo y región esternal, alcanzó el saco pericárdico en que se observa herida en el mismo, dentro de él, líquido de aspecto sanguinolento y se ve el corazón con una herida por entrada en la cara anterior de la aurícula izquierda que la transfixia y que alcanza la porción superior o inicial de la aorta torácica. La lesión tenía una trayectoria de anterior a posterior, de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha. Precisa que sería medianamente de arriba hacia abajo pero ello el proyectil balístico fue encontrado en cavidad abdominal.

Al examen interno en la región torácica, se observan ambos pulmones colapsados, el corazón pesó 340 gramos, forma y tamaño normal. Reitera la lesión principal. Hemotórax bilateral de 240 cc en el derecho y 1500 en el izquierdo. Se buscó el proyectil metálico, pero no se encontró en dicha región. Continuaron con la exploración en la región abdominal, donde se observó una infiltración sanguínea roja oscura difusa en región retroperitonela izquierda, se limpia la zona observando un proyectil balístico metálico a nivel del proceso transversal de la quinta vértebra lumbar.

Se tomaron exámenes complementarios: toma de alcoholemia, se tomó muestra de sangre para eventual estudio comparativo de ADN. Se toma muestra de sangre cardíaca y femoral para estudio toxicológico. Se levantó cadena de custodia para proyectil balístico extraído.

Conclusión: cadáver de adulto de sexo masculino Christian Alejandro Moya Soto de 22 años; causa de muerte, trauma torácico complejo secundario a herida por proyectil por arma de fuego; presentaba una herida transfixiante cardíaca, lesión de aorta ascendente y hemotórax bilateral; las lesiones son recientes, vitales, coetáneas y necesariamente mortales; corresponde a muerte médico legal; desde el punto de vista clínico y en base a antecedentes, se considera de tipo homicidio; fecha de defunción 6 de julio de 2022 a las 22:02 horas.

El **Ministerio Público** le exhibió al testigo **otros medios de prueba 1** consistente en fotografías del informe de autopsia y el respecto indica que la **fotografía 1**, vista lateral derecha del cuerpo del fallecido; **fotografía 2**, vista lateral izquierda del cuerpo del fallecido; **fotografía 3**, dorso de mano derecha y a nivel del tercer dedo, con cicatriz escoriativa. Su origen probable es caída por contacto directo sobre superficie dura y roma; **fotografía 4**, extremidad superior derecha por cara interna donde se ve región axilar, hombro, brazo, antebrazo y región palmar; **fotografía 5**, extremidad superior izquierda, por cara interna, donde se ve región axilar, hombro, brazo, antebrazo donde se ve un tatuaje y muñeca; **fotografía 6**, vista lateral derecha de la cara del fallecido, sin lesiones; **fotografía 7**, vista lateral izquierda de la cara del fallecido, sin lesiones; **fotografía 8**, vista



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXFLXKLXZVC

anterior de la región facial. Se ve en dorso nasal y parte de pirámide nasal, una cicatriz escoriativa. Su origen puede ser contacto directo con superficie roma o dura; **fotografía 9**, parte de región cervical por vista izquierda y región abdominal, torácica y parte de extremidad superior izquierda. Se ve la herida en la región torácica anterior izquierda; **fotografía 10**, acercamiento de hemitórax anterior izquierdo con testigo métrico en que se observa la herida de entrada con su halo contuso erosivo; **fotografía 11**, ambas extremidades inferiores, por su cara posterior. Se ve cicatriz de herida contusa en muslo izquierdo. Origen contacto directo de superficie dura o roma pero con intervención de energía mayor en relación con las otras lesiones que fueron escoriativas; **fotografía 12**, porción inferior de extremidad superior izquierda o tobillo y pie, donde se ve cicatrices quirúrgicas antiguas; **fotografía 13**, tobillo y pie izquierdo por cara lateral externa donde se ve la cicatriz quirúrgica antigua; **fotografía 14**, región dorso lumbar y cara posterior de las dos extremidades inferiores del fallecido, sin lesiones; **fotografía 15**, examen interno y se levanta la capa cutánea y subcutánea, en plano pretorácico izquierdo y con el testigo métrico en que se evidencia la herida que está a la altura del tercer espacio intercostal izquierdo que alcanza el saco pericárdico y lesiones viscerales posteriores; **fotografía 16**, arriba mancha oscura que es la infiltración sanguínea roja oscura extensa y difusa y al centro se ve saco pericárdico que contiene el corazón cuya infiltración sanguínea se extendía en parte por él; **fotografía 17**, parte superior se ve bajo el papel el pulmón derecho pálido y colapsado y en la parte inferior continua infiltración sanguínea bajo la cual está el saco pericárdico; **fotografía 18**, abajo se ve la infiltración sanguínea y se muestra la rotura del saco pericárdico y a través de esa lesión se completó la apertura de la cavidad para exponer al corazón; **fotografía 19**, región abdominal izquierda en sitio de retroperitoneo, se limpia la zona para encontrar el proyectil balístico; **fotografía 20**, continuación de la foto anterior respecto del proceso de limpieza de la zona para mayor visualización de la zona donde estaba el proyectil balístico; **fotografía 21**, a la izquierda, musculo cardíaco en la aurícula izquierda se ve una herida cuyo bordes tiene infiltración rojiza y a la derecha de la fotografía se ve una extenso coágulo que estaba en parte al interior del corazón; **fotografía 22**, mayor acercamiento del corazón donde, con las pinzas, se expone la lesión transfixiante que se describe en la aurícula izquierda, atravesó toda la pared del órgano afectado; **fotografía 23**, corazón abierto y en la parte superior se ve la arteria aorta, principal del corazón en cuya primera porción, aorta ascendente, se observa una lesión con infiltración vital, a la derecha de la imagen; **fotografía 24**, cuero cabelludo evertido sin lesiones en la estructura ósea del cráneo; **fotografía 25**, cuero cabelludo evertido o bóveda craneal, con lateralidad izquierda, sin lesiones; **fotografía 26**, abierta la bóveda craneal, extraído el tejido encefálico se ve cráneo expuesto y base craneal sin lesiones y abajo tejido encefálico, cerebro, cerebelo y tronco encefálico, sin lesiones; **fotografía 27**, continuación que muestra solo base craneal sin lesiones; **fotografía 28**, una



vez extraído el proyectil balístico, se limpió y, sobre una tabla de trabajo, con testigo métrico, se fijan sus dimensiones.

El perito explica que la lesión es mortal porque afectó el músculo cardíaco y la principal arteria del cuerpo, en su porción más próxima al corazón de manera que el débito cardíaco a este nivel es más importante que si la lesión fuera en la misma aorta, pero a nivel abdominal. De manera que a los pocos segundos o minutos produce shock hipovolémico y produce el fallecimiento. Se observó un hemitórax de más de 1700 cc, que puede llegar al colapso circulatorio. Si bien se desencadena toda la respuesta a un shock hipovolémico, al ser insuficiente el volumen para responder por la pérdida, la víctima fallece.

4.- Informe de laboratorio 08-CCP-TOX-1642-22 de 18 de octubre de 2022, de la víctima en que consta análisis de sangre femoral con resultado positivo para marihuana.

5.- Informe de alcoholemia 7839-2022 de 27 de julio de 2022 de la víctima en que consta análisis de sangre que arrojó resultado de con 0,22 gramos de alcohol por litro de sangre.

III.- Otros Medios de Prueba:

1.- Veintiocho fotografías que forman parte del informe de autopsia n° 328-2022, del Servicio Médico Legal referido a la víctima Christian Alejandro Moya Soto

2.- Tres fotografías que forman parte del informe pericial balístico (O) 119-2022 del LACRIM de la Policía de Investigaciones.

3.- Un proyectil balístico NUE 6065695.

4.- Un CD contenedor de archivos de cámaras de seguridad domicilio privado, levantados con la NUE 6381691.

5.- Un CD contenedor de archivos de cámaras de seguridad I. Municipalidad de Santa Juana, levantados con la NUE 6381692.

IV.- Documental.

1.- Certificado de defunción de Christian Alejandro Moya Soto el que da cuenta que falleció el 6 de julio de 2022 a las 22:02 horas en la comuna de Santa Juana por trauma torácico complejo. Impacto proyectil balístico. Homicidio. .

2.- Dato de Urgencia n° 12687/2022 del Hospital de Santa Juana, correspondiente a Christian Alejandro Moya Soto el que da cuenta que fue atendido en el hospital de Santa Juana el 6 de julio de 2022, ingresando a las 21_08 horas, traído por ambulancia con impacto a la altura del pecho, hemitórax izquierdo. A los cinco minutos del ingreso cae en paro cardiorespiratorio, se inician maniobras de reanimación. Cesan estas maniobras a los 30 minutos, constatando su muerte a las 21:30 horas.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXFLXKLXZVC

NOVENO: Que ponderando con libertad los elementos de prueba producidos durante el juicio y, de acuerdo a lo previsto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, este tribunal ha logrado adquirir la convicción, más allá de toda duda razonable, de la ocurrencia del siguiente hecho: el 6 de julio de 2022, alrededor de las 20:20 horas, el imputado Jean Marcel Salas Chandía, quien transitaba en un automóvil por calle Pedro de Valdivia a la altura del número 998, comuna de Santa Juana, interceptó a la víctima Christian Alejandro Moya Soto, quien caminaba por una vereda de la misma calle y efectuó en su contra al menos un disparo con arma de fuego causando su muerte por traumatismo torácico complejo, secundario a herida transfixiante cardiaca, lesión de aorta ascendente y hemotórax bilateral, causadas por proyectil balístico. Las lesiones descritas fueron recientes, vitales y necesariamente mortales.

DÉCIMO: Que para dar por establecido el hecho referido precedentemente, se ha tenido en consideración la prueba rendida por el acusador fiscal, habida consideración que los testigos y peritos presentados entregaron un relato coherente, consistente y abundante en detalle, respecto de lo que cada uno pudo percibir, entregando antecedentes e información relativa a las circunstancias de tiempo, lugar y forma de ocurrencia de los hechos y sus momentos previos y posteriores, teniendo además presente que, en esencia, no se ha discutido la efectividad de los hechos materialmente imputados al acusado, desde que éste reconoció haber agredido a la víctima con un arma de fuego en el lugar antes indicado.

UNDÉCIMO: En cuanto al lugar y fecha de ocurrencia de la agresión que sufrió Christian Alejandro Moya Soto, heridas sufridas y las causas de su deceso, se cuenta con los dichos del funcionario de carabineros Héctor Quilaquir Calfuqueo quien refirió que cerca de las 20 horas recibió una llamada telefónica a través de la cual se le indicaba que en calle Valdivia, a la altura del cementerio, había una persona lesionada por disparos. Refiere que al llegar a ese lugar vio a un joven tendido en la vía pública y las testigos presente en el lugar le indicaron que le habían disparado, por lo que le levantó la polera y vio, a la altura del tórax, lado izquierdo, un orificio. Refiere que llamó a SAMU quienes se lo llevaron al hospital de Santa Juana, donde finalmente falleció.

A su turno las testigos Pascal Bueno Gavilán y Cyntia Cartes Sanzan, presenciaron el momento en que se produjo la agresión a la víctima pues, relataron que el día de los hechos alrededor de las 20 horas, iban caminando por avenida Pedro de Valdivia junto a su amigo Christopher hacia un local de comidas. En particular Pascal Bueno precisó que avanzaba unos metros más adelante de sus amigos, momentos en que vio aproximarse un auto gris el que se acercó a la vereda del frente, por donde caminaban dos jóvenes, el auto se detiene, ella escucha tres disparos y el auto se va del lugar. Cyntia Cartes por su parte precisó en estrados que sólo escuchó los tres disparos, miró hacia la vereda del frente, vio un auto gris que se alejó del lugar y un joven botado en el suelo con otro que lo



acompañaba. Ambas explicaron que cruzaron a la vereda donde estaba el joven para ayudarlo, éste tenía sangre, se desmayó y luego despertó, pedía ayuda y decía que se iba a morir, llamaron a Carabineros y luego llegó la ambulancia que se lo llevó al hospital.

El testigo Gustavo Ríos Ríos explicó que era quien acompañaba a la víctima al momento de ser agredido, era su amigo. Sobre los hechos explica que ese día, cerca de las 20 horas, caminaban hacia su casa con la víctima por la calle del cementerio, momentos en que se les acerca un auto gris marca Hyndai el que se detiene, su amigo avanza unos metros y el conductor del vehículo le dispara a quemarropa, pudiendo escuchar tres disparos y su amigo cae al suelo. Luego llegaron persona a ayudar y la ambulancia que se lo llevó al hospital.

Por su parte la testigo Christel Moya Soto, hermana del fallecido, explicó que el día de los hechos se encontraba en la casa de una compañera de trabajo y ésta recibió un llamado en el que le indicaban que llevara a Christel Moya al hospital pues, su hermano se encontraba herido en ese lugar. La testigo relató que llegaron al hospital de Santa Juana como a las 20:30 horas, sin embargo no pudo ver a su hermano pues lo estaban atendiendo y luego le informaron que había fallecido.

Concordante con los dichos de esta testigo es el documento incorporado por el persecutor consistente en el dato de atención de urgencia de la víctima en el que consta que Christian Alejandro Moya Soto fue ingresado al hospital de Santa Juana el 6 de julio de 2022 a las 21:08 horas con una herida de bala en el hemitórax izquierdo y, pese a las correspondientes maniobras de reanimación, falleció a las 21:30 horas.

A su turno el testigo Claudio Ortiz Brañas, comisario de la Policía de Investigaciones de Chile y miembro de la Brigada de Homicidios, explicó en estrados que, por instrucciones del fiscal de turno le correspondió concurrir el 6 de julio de 2022 a la comuna de Santa Juana con el objeto de efectuar primeras diligencias por un delito de homicidio. Respecto del lugar de ocurrencia de la agresión, explicó que cerca de la una de la madrugada concurrió hasta la avenida Pedro de Valdivia de la comuna de Santa Juana, frente al número 993, donde había gran cantidad de manchas pardorojizas. Debido a las desfavorables condiciones climáticas del momento, por una intensa niebla que a esa hora cubría el lugar, concurrió de nuevo a dicho lugar al día siguiente, pudiendo constatar que se trataba de una avenida muy concurrida tanto por vehículos como por personas. En cuanto a las lesiones de la víctima y su causa de muerte, relató que el 6 de julio de 2022, a las 23:30 horas aproximadamente, llegó al hospital de Santa Juana donde se encontraba la persona fallecida que ya había sido identificada como Christian Alejandro Moya Soto. En ese lugar acompañó a la médica criminalística Paulina Quintana al momento de efectuar el examen médico criminal del cuerpo que, en lo relevante, en el hemitórax, a cinco centímetros de la línea media y a diez centímetros de la región clavicular izquierda, tenía una lesión contuso erosiva con bordes apergaminados, una costra pequeña, que era el ingreso de un proyectil balístico, con lo que la doctora concluyó que la causa probable de



la muerte podía ser un trauma torácico grave por proyectil balístico por arma de fuego, homicidio.

Con mayor detalle y precisión se refiere a la causa de muerte de la víctima el médico legista del Servicio Médico Legal de Concepción Pablo Aravena Rivera quien realizó la autopsia al cuerpo de Christian Alejandro Moya Soto el 7 de julio de 2022, señalando que al examen del cadáver, en la región torácica anterior izquierda, tenía una cicatriz de herida contuso erosiva por arma de fuego de forma redondeada de 0,7 x 0,5 centímetros, con anillo contuso que atravesaba la parrilla costal izquierda, comprometió hemitórax izquierdo y región esternal, alcanzando el saco pericárdico y el corazón presentaba una herida por entrada en la cara anterior de la aurícula izquierda, que la transfixia, y alcanza la porción superior o inicial de la aorta torácica. Explica el perito que la lesión tenía una trayectoria de anterior a posterior, de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha. Al examen interno, ambos pulmones estaban colapsados, tenía un hemotórax bilateral de 240 cc en el derecho y 1500 en el izquierdo. El proyectil metálico fue encontrado en la región abdominal, específicamente en la región retroperitoneal izquierda. Con este análisis el médico legista concluyó que la causa de muerte fue un trauma torácico complejo, secundario a herida por proyectil por arma de fuego. Sus dichos fueron complementados gracias a la exhibición de las fotografías indicadas en el punto 1 de otros medios de prueba del auto de apertura, en las cuales fue posible apreciar el cadáver de la víctima (fotografías 1 y 2), una vista externa de la lesión en la región torácica anterior izquierda (fotografía 9 y 10); la herida, una vez efectuado el examen interno, a la altura del tercer espacio intercostal izquierdo (fotografía 15) que rompió el saco pericárdico (fotografía 18) y lesionó la aurícula izquierda (fotografías 21, 22 y 23); también se ilustró la zona abdominal donde fue encontrado el proyectil balístico (fotografías 19 y 20) y el proyectil finalmente encontrado (fotografía 28).

Finalmente se incorporó el certificado de defunción de Christian Alejandro Moya Soto el que da cuenta que falleció el 6 de julio de 2022 a las 22:02 horas en Santa Juana por trauma torácico complejo, impacto proyectil balístico, homicidio.

En relación **al arma o elemento empleado para causar las lesiones**, se cuenta con los dichos del perito en armamento Alejandro Bello Aravena quien señaló que concurrió al hospital de Santa Juana donde se encontraba la víctima fallecida, quien presentaba una lesión balística en la zona torácica izquierda, tercio superior, con trayectoria de adelante hacia tras sin salida de proyectil balístico. A su turno el médico legista Pablo Aravena Riquelme, quien señaló que la lesión que causó la muerte de la víctima era una herida por proyectil por arma de fuego. Este perito señaló que, al efectuar la autopsia del cadáver fue posible obtener, desde la cavidad abdominal, un proyectil balístico que sería el causante del deceso, el que es posible apreciar en la fotografía 28 del set referido en otros medios de prueba 1 del auto de apertura. En concordancia con lo anterior, el testigo Ortiz Brañas, señaló que concurrió al Servicio Médico Legal donde se le entregó, bajo cadena de



custodia el proyectil balístico recuperado durante la autopsia, el que reconoció al serle exhibido en audiencia como otros medios de prueba 4 del auto de apertura. El testigo explicó que remitió dicha evidencia a la sección balística del Lacrim Concepción. Consecuente con aquello se contó con los asertos del perito Alejandro Bello Aravena quien explicó que se le remitió proyectil balístico no encamisado con deformación en su estructura, extraído del protocolo de autopsia de la víctima Moya Soto, cuyo análisis metrológico indicó que era calibre .22 long rifle, munición que se usa en arma de fuego del tipo revólver, pistola y rifle. También se exhibió a este perito **otros medios de prueba 4**, afirmando que era la evidencia respecto de la cual efectuó su pericia.

Todos estos antecedentes probatorios tienen la concordancia, precisión y seriedad suficiente para concluir que el 6 de julio de 2022, pasadas las 20 horas, en calle Pedro de Valdivia de la comuna de Santa Juana, Christian Alejandro Moya Soto recibió un disparo con arma de fuego, fue trasladado al hospital de Santa Juana donde falleció a las 22:02 horas, a consecuencia de una lesión causada por dicho disparo, cuyo proyectil balístico ingresó por el hemitórax izquierdo, atraviesa la parrilla costal por el tercer espacio intercostal izquierdo, alcanzó el saco pericárdico, y produce una herida en la cara anterior de la aurícula izquierda del corazón, que lo transfixia y alcanza la parte superior o inicial de la aorta torácica, quedando alojado en la cavidad abdominal, sin que la atención médica prestada lograra evitar su muerte.

Sin perjuicio de la contundencia de la prueba antes ponderada, cabe señalar que la conclusión a que ha arribado el tribunal es coincidente con lo sostenido por el acusado en estrados, quien reconoció haber disparado con un arma de fuego a la víctima en la vía pública en la comuna de Santa Juana.

DUODÉCIMO: Que los hechos que se han dado por establecidos, configuran el delito de **homicidio simple** de Christian Alejandro Moya Soto, en grado de consumado, descrito y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, desde que una persona agredió con un arma de fuego a la víctima, causándole una herida transfixiante cardíaca, lesión de aorta ascendente, provocando un hemotórax bilateral, que fue la causa precisa que le provocó la muerte a los pocos minutos en el hospital de Santa Juana.

DÉCIMO TERCERO: Que, respecto de la **participación** que en estos hechos ha correspondido al **acusado Salas Chandía**, no ha habido mayor debate entre las partes pues, desde el inicio de la investigación, han existido antecedentes que lo sindicaron como el causante de la agresión que terminó con la vida de Christian Alejandro Moya Soto, antecedentes que han sido conocidos por el tribunal a través de la prueba de cargo rendida en estrados.

En efecto, en primer lugar se cuenta con la declaración de la testigo Pascal Bueno Gavilán, quien relató en estrados que el día y hora de los hechos caminaba junto a sus amigos por calle Pedro de Valdivia de la comuna de Santa Juana, momentos en que vio un



auto gris que pasó dos veces por la avenida por la que ellos transitaban. La segunda vez se cambió a la pista contraria para acercarse a la verdad opuesta a la de ella, por donde caminaban dos jóvenes y el conductor del vehículo efectuó tres disparos, paró unos dos metros más adelante, sacó la mitad de la cabeza para mirar hacia la víctima y se fue del lugar. La testigo precisó que antes de efectuarse los disparos vio a la persona que conducía el vehículo de perfil y reconoció a Jean Salas, quien iba solo en el auto. Después de ocurrido el hecho, el conductor sacó la cabeza del auto y ahí solo le vio la nuca. Acerca de la afirmación que hace en estrados relativa a que reconoció a Jean Salas como el autor de los disparos, dio razón de sus dichos señalando que pudo reconocerlo pues, si bien era de noche, el lugar tenía buena iluminación artificial ya que se trata de una plaza. Además explicó que a esta persona la conocía de antes, se lo habían presentado una vez en Santa Juana, oportunidad en que aquél iba con su pareja y su hija. Además explicó que lo conocía por redes sociales y al momento de declarar ante la Policía de Investigaciones de Chile les exhibió las fotografías de redes sociales que tenía de Jean. Explica que al momento de los hechos solo tenía 15 años por lo que tuvo miedo de declarar, sin embargo, decidió hacer lo correcto y, estando ya junto a su madre, declaró ante la Policía de Investigaciones de Chile indicando el nombre de la persona que había efectuado los disparos. Afirma esta testigo que, como consecuencia de su declaración, ha recibido amenazas de parte de familiares o conocidos de Jean Salas, lo que ha determinado que actualmente cuenta con medidas de protección.

A efectos de valorar esta declaración, se tiene en consideración que se trata de una testigo presencial de los hechos, pues ha dado cuenta de lo que percibió con sus propios sentidos, en el momento preciso en que ellos ocurren, relatándonos con detalle y precisión, circunstancia corroborada con los dichos de Cyntia Cartes, quien señaló que iba junto a Pascal Bueno al ocurrir los hechos, unos metros más atrás que ella, aclarando que no vio el momento en que le disparan a la víctima, solo escuchó los disparos. Asimismo el testigo Héctor Quilaquir, funcionario de Carabineros que llegó al lugar de los hechos momentos después que ellos habían ocurrido, mientras la víctima aún estaba en el lugar, señaló que una de las personas que se encontraba en el lugar cuando él llegó era una menor de edad de nombre Pascal. Así las cosas, esta testigo entrega el relato de hechos que ella misma presenció, en un lugar con buena iluminación, describiendo detalles precisos y concordantes con otros medios de prueba, por ejemplo, la circunstancia de haber escuchado tres disparos, como también refirieron los testigos Ríos Ríos y Cartes Sanzana. A lo anterior se suma el hecho de que se trata de un relato que la testigo ha mantenido inmutable en el tiempo pues, desde el primer momento señaló que reconoció a la persona que conducía el vehículo y que efectuó los disparos contra la víctima explicando razonablemente como pudo hacer dicha reconocimiento al señalar que había conocido a Jean Salas previamente de manera presencial y tenía contacto con él a través de redes sociales. Es más, la testigo explicó que al prestar declaración le exhibieron fotografías varis



personas y entre ellas pudo reconocer a Jean Salas.

Otro elemento probatorio que colabora en la convicción del tribunal respecto de la participación del acusado en los hechos, es la declaración judicial del testigo Gustavo Ríos Ríos, quien señaló que el día de los hechos caminaba con su amigo Christian Moya Soto, la víctima, por el sector del cementerio, momentos en que ve llegar un auto plomo marca Hyundai conducido por Jean, quien le disparó a su amigo a quemarropa. Este testigo, al igual que la anterior, justifica este reconocimiento del autor de los disparos en un conocimiento previo que tenía de Jean, con quien había fumado marihuana anteriormente y conocía a través de la señora de aquél, de nombre Francisca. Si bien este testigo no mantuvo un relato uniforme en el tiempo, pues al inicio de la investigación señaló que no vio el rostro ni las características de quien disparó, en su declaración judicial fue capaz de aportar una explicación para esta cambio en su versión, fundada en el miedo ya que, según refirió, tenía temor de que Jean le hiciera algo pues, ya había matado a su amigo. Cabe tener presente que este testigo declaró desde la ciudad de Valdivia donde se encontraba privado de libertad cuestión que, según explicó, la otorgaba la tranquilidad suficiente para relatar los hechos como los apreció el día en que ellos ocurren.

Este testigo agregó antecedentes relativos a las *motivaciones* que podrían llegar a explicar la acción homicida del encausado, al señalar que sabía que Jean tenía problemas con el hermano mayor de la víctima, de nombre Dylan, quien, a la fecha de los hechos, se encontraba privado de libertad, sin poder precisar cuáles eran tales problemas. Acerca de estas motivaciones, también se recibió información acerca de ello de parte de la testigo Chirstel Moya Soto, hermana de la víctima, quien relató que en el mes de febrero de 2021, unos meses antes del homicidio de su hermano, mientras ambos se encontraban en la plaza de armas de Santa Juana, llegó un sujeto quien comenzó a disparar contra su hermano, alcanzándolo en el oído. Explicó la testigo que estos hechos fueron denunciados, sin embargo, al momento de efectuar dicha diligencias, su hermano no tenía antecedente alguno relativo al autor de los disparos y al ser consultado por carabineros sobre alguna persona con la que tuviera problemas, mencionó a otra persona de nombre Mario Neira. Sin embargo, la testigo relató que alrededor de dos semanas después de ocurrido este hecho, su hermano recibió mensajes por Instagram de Jean Salas quien le dijo que había sido el autor de los disparos, sin embargo su hermano no alcanzó a aportar esta información en la investigación pues, falleció. Agregó que tanto ella como su hermano recibieron amenazas de Jean Salas por redes sociales, pero aclara que nunca pensó que las concretaría.

Los relatos de ambos testigos son concordantes en cuanto a la existencia de conflictos previos entre la víctima y el hechor, lo que permite concluir, razonablemente que ambos se conocían y que tenían problemas. Esta circunstancia permite comprender la forma de comisión del delito pues, basado en ello, es posible dar contexto al acercamiento que efectúa el vehículo conducido por Jean Salas a la vereda por la que transitaba la



víctima junto a su amigo, conducta que requirió incluso un cambio a la pista contraria y el hecho de haberse disparado únicamente contra Christian Moya Soto, resultado Gustavo Ríos Ríos totalmente ileso.

Por último, la dinámica de sucesos explicada por los testigos Bueno Gavilán y Ríos Ríos, fue corroborada a través de los videos que se exhibieron en la audiencia de juicio y que fueron explicados por el testigo Ortiz Brañas. En primer lugar en el video contenido en otros medios de prueba 7 se ve la intersección de dos calles que, según explicó este testigo, corresponden a Pedro de Valdivia con Baquedano, pudiendo apreciarse que se trata de un lugar con buena iluminación artificial, con bastante tráfico vehicular y varios autos estacionados. Destaca una construcción de dos pisos que en su parte inferior es azul y en la parte superior, roja con ventanales iluminados que miran a ambas calle, respecto de la cual el testigo explicó que, en el segundo piso, hay una barbería. Sobre este aspecto en particular, el mismo testigo refirió que otros funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile concurrieron hasta dicho local y tomaron declaración a un hombre extranjero de apellido Heredia que trabajaba en dicho lugar quien señaló que el día de los hechos, pasadas las 20 horas se presentó en la barbería un cliente al que solo conocía como guatón Jean, quien conducía un auto gris, estuvo como cinco o diez minutos y luego se fue. Si bien no se contó con el testimonio directo de esta persona ni con la declaración de los funcionarios que recibieron personalmente sus dichos, este antecedente cobra relevancia al continuar con el análisis de las imágenes contenidas en este video pues, pasadas las 20 horas se ve a un joven salir de ese inmueble por una puerta que, según el testigo Ortiz Brañas, daba a una esclarea que conducía a la barbería que estaba en el segundo piso, se sube a un auto color gris que está estacionado frente a él, enciende las luces e inicia su marcha por avenida Pedro de Valdivia, como explicó el testigo Ortiz Brañas, hacia la parte superior izquierda de la imagen. Casi al llegar la esquina superior izquierda de la imagen, fue posible ver que el vehículo gira en U y retorna hacia la esquina donde antes estaba estacionado, pero ahora por la pista contraria, para seguir su camino y desaparecer por la parte inferior de la imagen. El testigo explicó que el vehículo continuó su marcha por calle Pedro de Valdivia en dirección al parque, hacia donde ocurren los hechos y donde, más allá, se ubica la siguiente cámara, cuyas imágenes están contenidas en el video referido en otros medios de prueba 6. En este segundo video fue posible apreciar la avenida Pedro de Valdivia de la comuna de Santa Juana, que, como señalaron los testigos, era una vía con gran circulación de vehículos y bien iluminada. Se ven a dos jóvenes caminar por una de sus veredas, quienes, según lo explicado por éste testigo, serían la víctima y Gustavo Ríos, desplazándose hacia la parte superior de la imagen. El testigo Ortiz Brañas explicó que el video referido en otros medios de prueba 6 es la continuación del contenido en otros medios de prueba 7, pues se trata de la misma avenida Pedro de la Valdivia y, al perderse el auto gris de la primera imagen exhibida, aparece en este segundo video, sin que en ninguna de las imágenes sea posible distinguir patente, marca, modelo ni quien era su



conductor. En este segundo video (otros medios de prueba 6) el vehículo se ve circular primero de la parte superior central de la imagen hacia la parte inferior izquierda e inmediatamente vuelve a aparecer por la parte misma parte inferior izquierda y vuelve por donde venía, siendo así razonable la explicación que dio el testigo Ortiz Brañas en cuanto a que, si bien no se ve en las imágenes, el vehículo habría hecho un viraje en U para desandar su camino y volver hasta donde se encontraba la víctima. Si bien, en ninguna de las imágenes se capta claramente el momento y lugar preciso en que ocurren los hechos, en el video referido en otros medios de prueba 6 fue posible apreciar, al fondo, que el vehículo gris, cuando pasa por segunda vez, se desvía hacia la izquierda de la imagen, frena -lo que se concluye pues, se activan las luces de freno- y luego reinicia la marcha. El testigo Ortiz Brañas afirmó que, gracias al conocimiento que tuvo del sitio del suceso, el lugar en que se ve que el vehículo enciende sus luces de freno, es aquel en que la víctima recibe los disparos.

Así las cosas, esta prueba audiovisual, debidamente explicada y contextualizada por el funcionario de la Policía de Investigaciones de Chile Ortiz Brañas, corrobora los dichos de los testigos presenciales pues, en las imágenes se aprecia con claridad que se trataba de auto color gris, como sostuvieron ambos deponentes, el que viene por avenida Pedro de Valdivia desde calle Baquedano, luego se devuelve y vuelve por la misma avenida ahora en dirección a calle Baquedano y se acerca a la vereda por la que transitaba la víctima, incluso cambiándose de pista, como relató detalladamente la testigo Pascal Bueno.

Todos estos medios de convicción permiten dar por establecido, más allá de toda duda razonable, que el acusado Jean Salas Chandía conducía un vehículo de color gris por avenida Pedro de Valdivia de la comuna de Santa Juana, la víctima caminaba por la vereda de dicha avenida, Salas Chandía acerca el vehículo a la vereda por la que caminaba aquél, y desde el interior del mismo le dispara al menos en una oportunidad con un arma de fuego, causando la lesión latamente descrita en el considerando anterior, provocando la muerte de éste.

A ello se suma la propia declaración del acusado prestada en el juicio, en la que reconoce expresamente su participación en los hechos y describe la forma en que ellos habrían ocurrido pues, indica que ese día fue en su vehículo Hyundai Accent gris a una barbería que está en Cinco Esquinas, en la comuna de Santa Juana pero, como no pudieron atenderlo, se subió a su auto y se dirigió hacia el sector del parque para comprar marihuana a patita, Bryan o Gustavo Ríos. No vio a nadie en ese lugar, por lo que se devolvió para ir nuevamente a la barbería y ahí vio a patita quien caminaba con un joven, quien le arrojó una botella e hizo un ademán de sacar un arma de sus vestimentas, por lo que le disparo desde el interior del auto con un revolver calibre 22, una sola vez, disparo que efectuó hacia arriba y luego aceleró. El acusado señaló que decidió entregarse al momento de enterarse que la persona había fallecido, pues su intención no era matar al



joven, solo ahuyentarlo.

Todos los medios probatorios indicados precedentemente, debidamente ponderados por estos sentenciadores, permiten dar por acreditado, más allá de toda razonable que al acusado Salas Chandía le ha correspondido participación en calidad de autor directo en el delito calificado en el motivo duodécimo, pues tomó parte en la ejecución de los hechos de manera inmediata y directa, al haber sido la persona quien disparó al menos en una ocasión contra la víctima, causando finalmente su muerte.

DÉCIMO CUARTO: Que, no existió discusión entre los intervinientes que favorece al acusado **la circunstancia atenuante prevista en el artículo 11 N° 6 del Código Penal**, pues no tiene anotaciones en su extracto de filiación.

Tampoco fue objeto de discusión la concurrencia de la aminorante de responsabilidad penal del **artículo 11 n° 9** del mismo texto legal, es decir, la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, atendida la declaración judicial del acusado. En efecto, el acusado, renunciando a su derecho a guardar silencio, declaró en forma detallada y directa su participación en los hechos, señalando cómo y de qué forma cometió el delito, reconociendo el hecho y su participación. En efecto, reconoció esencialmente haber disparado contra de la víctima en una oportunidad, se ubicó en tiempo y espacio en la comisión del delito, reconoció la utilización del arma, antecedentes que no difieren sustancialmente de los entregados por los demás testigos, peritos, por la documental y otros medios de prueba acompañadas por el Ministerio Público, confesión cuya verdadera dimensión, alcance y contenido tiene un sentido indiscutible y permiten tipificar, más allá de toda duda razonable, el delito y la participación culpable del acusado, por lo que la colaboración prestada debe ser valorada.

Desde el inicio del juicio su defensa pidió al tribunal tener en especial consideración esta circunstancia, pues, a su juicio, la declaración que Salas Chandía vino a colaborar de una manera especial con el esclarecimiento de los hechos, a la luz de las falencias que presentó la prueba de cargo y que describió con detalle. Sin perjuicio de las alegaciones del abogado defensor acerca de algunas inconsistencias de la prueba de cargo, lo cierto es que aquellas se refieren a cuestiones accesorias que no afectan los aspectos centrales de los elementos típicos del delito y la participación del encausado, siendo dicha prueba suficiente para dar por acreditada, más allá de toda duda razonable, no solo la existencia de este hecho punible sino también que fue el acusado quien desplegó las correspondiente acciones homicidas, desde que, no solo se contó con el relato de dos testigos presenciales del hecho, sino que además se ponderaron otros medios de convicción que permitieron otorgar corroboración a los dichos de estos testigos. Sin embargo, no puede desconocerse que la declaración del acusado, en esta etapa procesal, vino a confirmar los medios de convicción con los que ya contaba el persecutor y que rindió en juicio, reafirmado así la decisión del tribunal. Esta circunstancia, junto a otras, será considerada en la determinación de la pena a aplicar.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXFLXKLXZVC

DÉCIMO QUINTO: Que la pena asignada al delito de homicidio simple es la de presidio mayor en su grado medio, según el texto vigente del artículo 391 n°2 a la fecha de ocurrencia de los hechos. Concurriendo respecto del acusado Salas Chandía dos circunstancias atenuantes de responsabilidad penal y ninguna agravante, en virtud de lo establecido en el artículo 67 del Código Penal, el tribunal rebajará la pena en un grado, quedando en presidio mayor en su grado mínimo, atendido que, si bien se trata de dos circunstancias atenuantes, se trata de un delito de indiscutible gravedad, cometido de manera altamente agresiva, mediante el uso de un arma de fuego y en la vía pública de la comuna de Santa Juana. Si bien la defensa del acusado solicitó la rebaja en dos grados y acompañó un informe social pericial de su representado para tales fines, éste está más bien orientado a la pertinencia de la concesión de una pena sustitutiva, cuestión que, atendido el rango de pena y lo previsto en el artículo 1° de la ley 18.216, no resulta procedente en este caso.

Para determinar la pena concreta dentro de este grado se tendrá en consideración que, más allá de las innegables y esperables consecuencias que un homicidio produce en la familia de la víctima, en este caso, declaró en estrados su hermana quien señaló que vivía únicamente con su hermano Christian Soto, él era quien mantenía el hogar y era un padre y una madre para ella, cuestión que reviste de una mayor gravedad este hecho pues, se ha privado a esta joven de la persona que constituía toda su familia, en circunstancias de absoluta indefensión y sorpresa para el fallecido.

DÉCIMO SEXTO: Que, pese a la decisión de condena adoptada, atendida la circunstancia de haber sido representado el acusado por un defensor penal público, se le eximirá del pago de las costas.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que la prueba pericial, referida a exámenes de alcoholemia y de drogas de la víctima, así como aquella referida al examen de muestras obtenidas de las manos de la misma, en nada altera lo concluido precedentemente pues, los resultados de dichas pericias no produjeron una alteración en los hechos que se ha tenido por justificados y solo se menciona para los fines procesales pertinente.

Por estas consideraciones y de conformidad, además, con lo previsto en los artículos 1°, 11 N° 6 y 9, 14 N°1°, 15 N°1°, 18, 24, 26, 28, 50, 67, 69, 391 N°2 del Código Penal; 1°, 4°, 36, 45, 47, 281, 295, 296, 297, 309, 319, 323, 324, 325, 326, 328, 329, 333, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; artículo 1 de la ley 18.216 e Instrucciones de Pleno de la Excma. Corte Suprema sobre la forma y contenido de las sentencias dictadas por los Tribunales de la Reforma Procesal Penal, **SE DECLARA:**

I.- Que se **CONDENA** al acusado **JEAN MARCEL SALAS CHANDÍA**, ya individualizado, a la pena de **siete años de presidio mayor en su grado mínimo**, accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la



condena, como autor del delito consumado de homicidio simple de Christian Alejandro Moya Soto, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, cometido el 6 de julio de 2022 en la comuna de Santa Juana.

II.- Que no concurriendo los requisitos legales para optar a una pena sustitutiva de las contempladas en la Ley N° 18.216, deberá dar cumplimiento a la pena temporal impuesta en forma efectiva, en el recinto penal que determine Gendarmería de Chile, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido privado de libertad en razón de la presente causa, esto es, desde el 8 de julio de 2022 ininterrumpidamente hasta la fecha.

III.- Que no se condena en costas al sentenciado atendido lo razonado en considerando décimo sexto precedente.

Devuélvase la prueba incorporada al juicio.

Ejecutoriada que sea esta sentencia, comuníquese al Juzgado de Letras y Garantía de Santa Juana para todos los efectos legales pertinentes.

Regístrese y archívese, en su oportunidad

Redactada por la magistrado María José Vidal Araya.

RUC 2210033419-8

RIT 291-2023.

Dictada por Selin Omar Figueroa Araneda, quien presidió, Jimena Loreto Israel Quilodrán y María José Vidal Araya, Jueces Titulares del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Concepción.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXFLXKLXZVC